

# Y LOS NUEVE ¿DONDE ESTÁN?

REFERENCIAS: Lucas 17:11-19; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 227-231, 313, 314.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

## MENSAJE

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

## VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias" (Salmo 103:2, 3).



¿HAS TENIDO VARICELA? SI ES ASÍ, PROBABLEMENTE TUVISTE QUE QUEDARTE EN CASA DURANTE UN BUEN TIEMPO. SI HUBIERAS IDO A LA ESCUELA MIENTRAS TE SEGUÍAN SALIENDO LAS MANCHAS, ALGUNOS DE LOS OTROS CHICOS SE HUBIERAN CONTAGIADO LA ENFERMEDAD DE TI. ESO SE DEBE A QUE LA VARICELA ES CONTAGIOSA; SE LA PUEDE TRANSMITIR FÁCILMENTE A OTROS. EN LA LECCIÓN DE HOY, DIEZ HOMBRES TENÍAN UNA ENFERMEDAD QUE ERA CONTAGIOSA.

Cierto día Jesús y sus discípulos estaban caminando hacia Jerusalén. El camino estaba en el límite entre Galilea y Samaria. Justamente cuando estaban entrando en una aldea, diez hombres clamaron:

—¡Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros!

Jesús miró a su alrededor. Vio las chozas de los leprosos construidas fuera de la aldea. Vio a los leprosos vestidos con ropa harapienta, con vendas alrededor de sus pies y manos. Al instante Jesús se dio cuenta de que estos hombres eran leprosos.

Sus rostros tocaron el corazón amante de Jesús. Las manos suplicantes de ellos, extendidas hacia él, hablaban de su profundo deseo de ser sanados. Los leprosos habían oído acerca de Jesús. Sabían de su poder sanador. Anhelaban que los tocara y los limpiara.

Cuando las primeras llagas de la lepra aparecían en la piel de un leproso, él o ella debía mostrársela al sacerdote. El sacerdote miraba cuidadosamente la llaga y luego despedía a la persona. Luego de un tiempo determinado, el leproso debía regresar a ver al sacerdote. Si la llaga no había cambiado, y si los cabellos dentro la llaga habían cambiado de color, el sacerdote declaraba a la persona inmunda. La persona tenía lepra.

Los leprosos debían vivir bien a las afueras de las aldeas. No se les permitía regresar con sus familias a menos que las llagas sanaran. Y aunque los leprosos esperaban y anhelaban, la lepra no se curaba.

Estos diez leprosos, todos hombres, nueve judíos y un samaritano, se atrevieron a tener esperanza nuevamente mientras extendían sus manos, esperando a Jesús.

–Vayan, muéstrense a los sacerdotes –les dijo Jesús.

Tal vez por un instante los leprosos se habrán sentido decepcionados. Pero luego comprendieron. Jesús los estaba enviando al sacerdote.

Los leprosos sabían que la ley que Dios le dio a Moisés ordenaba que los leprosos sanados debían mostrarse al sacerdote. Si el sacerdote los declaraba sanos, todos los demás los recibirían en la aldea. Nuevamente podrían vivir con sus familias.

–¿Qué estamos esperando? –probablemente se preguntaron mientras se volvían y apresuradamente se dirigían a buscar al sacerdote.

Mientras corrían, comenzaron a sentir nuevamente sus pies y sus manos. ¡Estaban verdaderamente curados!

Por más que el samaritano quería llegar al sacerdote y ser declarado limpio juntamente con los otros, regresó corriendo a Jesús.

Alabando y agradeciendo a Dios, el hombre cayó a los pies de Jesús.

–Gracias –le susurró.

Luego, más fuerte:

–¡Gracias, gracias, gracias!

Los ojos de Jesús brillaban. Tan poca gente a la que ayudaba era realmente agradecida.

Miró a los nueve judíos que se alejaban corriendo.

–¿No fueron sanados los diez? –preguntó tristemente Jesús–. ¿Dónde están los otros nueve? ¿Es el samaritano el único que puede agradecer y alabar a Dios?

Luego Jesús se dirigió al samaritano y le dijo:

–Levántate y vete. A causa de tu gran fe, has sido sanado.

El corazón de aquel hombre se llenó de gozo. ¡Adoró a Dios siendo agradecido!



## SÁBADO

- Visita con tu familia un lugar en el que se atiende a gente enferma o lastimada, como un hospital o un hogar de ancianos. Mientras estén allí, lean juntos la historia de la lección: "Y los nueve, ¿dónde están?" Tal vez puedas invitar a algún enfermo para que escuche también. Luego trata de contar la historia con tus propias palabras y léele de la Biblia el versículo para memorizar a algún enfermo.

## DOMINGO

- Durante el culto familiar de hoy, lee en la Biblia la historia de la lección en Lucas 17:11 al 19.
- Haz o consigue un pequeño regalo para un enfermo. Confecciona un papel de envoltura con lindos dibujos. Escribe el versículo para memorizar en la envoltura. Haz planes para entregar o despachar el regalo.

## LUNES

- Durante el culto, lee Lucas 17:15 y 16. ¿Por qué piensas que Lucas mencionó que el décimo leproso era samaritano? Lee Hechos 10:34 y 35. ¿Qué motivos tienes para estar agradecido por estos versículos? ¿Tienes un amigo de otro país? ¿Cuál es su nombre? Encuentra su país en un mapa.
- Traza en un papel el contorno de tu pie o de tu mano y recorta el dibujo. Escribe el versículo para memorizar en el recorte, y aprende la primera mitad del versículo de memoria.

## MARTES

- A menudo se utilizan instrumentos musicales para alabar a Dios. Pídele a tu familia que te ayude a construir una flauta. Para hacerlo, consigue un tubo de cartón (de las toallas de papel, del papel higiénico, etc.) Sujeta un pedazo de papel encerado en uno de los extremos con una gomita. Canta en bocaquiusa dentro de tu nuevo instrumento musical, una de tus canciones favoritas de alabanza. Pídele a tu familia que lea el versículo para memorizar mientras tu "tocas" la flauta.
- Lee Romanos 1:21 y 22 para averiguar qué podría ocurrirle a alguien que se olvida de agradecerle a Dios por sus bendiciones.

## MIÉRCOLES

- Durante el culto familiar, cuenta acerca de algún momento en el que estuviste muy enfermo. ¿De qué formas fue tu enfermedad parecida o no a la lepra? ¿Quién te ayudó a restablecerte? Cuando ores, agradece a Dios por el buen cuidado médico que tenemos y por el don de la salud.
- Utiliza el recorte de tu mano o pie, y aprende el resto del versículo para memorizar. Si es posible, lee el versículo para memorizar en otra versión de la Biblia.

*¡Qué importante es agradecer a Dios por todo lo que nos da!*



## JUEVES

▪ Lee con tu familia Lucas 17:17. ¿Cuántos leprosos no le agradecieron a Jesús? ¿Por qué crees que no le agradecieron? Escribe a continuación tres cosas por las cuales estás agradecido:

- Agradécele a Jesús en oración ahora mismo. Trata de imaginar que estás a los pies de Jesús al igual que el leproso agradecido.
- Pídele a un integrante de tu familia que diga palabra por medio del versículo para memorizar, haciendo una pausa luego de cada palabra. Trata de decir la palabra que sigue a cada pausa.

## VIERNES

▪ Hagan un maratón de alabanza en el culto de familia. La meta es cantar canciones de alabanza sin parar. Colóquense en un círculo, y túrnense en pensar cada uno en una canción. Traten de comenzar cada canción ni bien termina la anterior. Continúen hasta que se queden sin canciones nuevas. Lean el Salmo 138:1 y el 145:1 y 2 como una oración al Señor.

▪ Comiencen un "Libro familiar de bendiciones". Cada viernes de tardecita escriban en él bendiciones que tu familia ha recibido de Jesús durante la semana que termina. Agreguen la fecha a cada bendición. Tómense de las manos y agradezcan a Jesús por estas bendiciones. De memoria, conduce a tu familia en la repetición de un versículo que te dé poder.

### ACERTIJO



Busca diez letras con un punto. Acomoda las letras en dos palabras que describen lo que hizo uno de los leprosos (hay letras que se pueden usar más de una vez). Escribe las palabras en la línea de abajo.

ABCDEFGHIJKLM  
NOPQRSTUVWXYZ

-----